

**CANO, E. (2005). *Cómo mejorar las competencias de los docentes. Guía para la autoevaluación y el desarrollo de las competencias del profesorado*. Barcelona: Graó, 213 páginas.**

Elena Cano, autora de este manual, es licenciada en Ciencias de la Educación y en Ciencias Económicas y Empresariales. Es doctora en pedagogía y profesora titular de la Universidad de Barcelona, siendo sus principales líneas de investigación las relacionadas con la calidad de la educación y la evaluación educativa.

Este manual publicado por la Editorial Grao forma parte de la colección que esta editorial dirige hacia el desarrollo personal del profesorado y que incluye otras publicaciones relacionadas con los planes docentes, formación del profesorado etc..

Actualmente estamos inmersos en numerosas reformas educativas en todos los niveles educativos que obligan a reconversiones profesionales. Es claro el ejemplo de la reforma del Sistema Educativo universitario español. La Declaración de Bolonia (1999) sienta las bases para la construcción de un "Espacio Europeo de Educación Superior", organizado conforme a ciertos *principios* (calidad, movilidad, diversidad, competitividad) y orientado hacia la consecución entre otros, de dos *objetivos* estratégicos: el incremento del empleo en la Unión Europea y la conversión del sistema Europeo de Formación Superior en un polo de atracción para estudiantes y profesores de otras partes del mundo. Una de las implicaciones de esta reforma se centra en el ámbito de las *competencias* que deberían adquirir los estudiantes universitarios, vinculadas al perfil que tienen que poseer los egresados universitarios para integrarse adecuadamente en el mundo laboral, es decir las competencias necesarias para los distintos profesionales.

Las competencias son conceptualizadas como el conjunto de saberes técnicos, metodológicos, sociales y participativos que se actualizan en una situación y en unos momentos particulares. Estas pueden ser específicas, es decir, aquellas que se derivan e las exigencias de un contexto o trabajo concreto, y transversales, que son esenciales para el desarrollo vital de todos los individuos. Es en el marco de las competencias específicas del profesional de la docencia en el que se centra este manual.

Para el correcto desempeño docente es necesario disponer no sólo un formación profunda sobre la disciplina, así como de ciertas habilidades psicopedagógicas y finalmente, pero no por ello menos importante de ciertas competencias personales y profesionales que nos permitan desarrollar nuestro quehacer diario. Las competencias aplicadas a la profesión docente se pueden estructurar, según esta autora, en dos tipos de tareas principales: las tareas del profesorado como mediador en el proceso de enseñanza – aprendizaje. Y la tarea de conocedor disciplinar, que comporta la intervención curricular.

Las competencias que ha de poseer un docente son diversas siendo objeto de diversas clasificaciones propuestas por Sriven, Angulo, Perrenoud y por la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación. Así, en particular, para la Agencia Nacional de Evaluación de la Calidad y Acreditación, que tiene como objetivo la adecuación de las titulaciones de maestro al Espacio Europeo de Educación Superior, fija unas competencias transversales de tres tipos: instrumentales, personales y sistémicas. Junto a esta clasificación la autora analiza otros sistemas clasificatorios que coinciden en señalar las siguientes competencias: capacidad de planificación y organización del propio trabajo, comunicación, trabajo en equipo, establecer relaciones interpersonales satisfactorias y resolver conflictos, utilizar *nuevas tecnologías de la información y la comunicación*; y como competencias personales: autoconcepto y autoevaluación constante de nuestras acciones. Todas estas competencias han de permitir al docente resolver su actividad diaria de forma eficaz. Si bien algunas de ellas son capacidades con un carácter más instrumental como el uso de las nuevas tecnologías y de la comunicación, no se obvian, tampoco las

habilidades interpersonales que deben incorporarse al quehacer de esta profesión con n objeto de que seamos más competentes en el sentido amplio del término.

A lo largo de la obra se van profundizando en siete competencias, especialmente importantes en el ámbito de la profesión docente: las capacidades de planificar y organizar el propio trabajo, de comunicarse, de trabajar en equipo, de afrontar conflictos desarrollando habilidades interpersonales, de utilizar las nuevas tecnologías, de revisar constantemente nuestro trabajo y de hacer todo ello con responsabilidad y realismo conociendo nuestras posibilidades y nuestras debilidades.

Las habilidades que conducen a estas competencias pueden aprenderse y/o mejorarse, siendo para ello necesario modalidades y acciones formativas que faciliten su adquisición.

Coincidimos con la autora de este libro en recomendar este ejemplar a todos aquellos profesionales de la enseñanza interesados en disponer de ciertas competencias personales e interpersonales que les ayuden a enfrentar los retos crecientes y cambiantes de la época que nos ha tocado vivir, ya que el desarrollo de estos profesionales depende el crecimiento y desarrollo de otras personas.

Esperanza **Bausela Herreras**